16.

DISCURSO

LEIDO EN LA

SOLEMNE INAUGURACION

DE LA

ESCUELA LIBRE-PROFESIONAL

DE HUELVA,

POR

D. HORACIO BEL Y ROMAN,

INGENIERO INDUSTRIAL,

CATEDRÁTICO DE MATEMÁTICAS POR OPOSICION

EN EL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL, ETC.

1870.

Imprenta de la Viuda de Galvez é Hijos,

MONJAS, 11.

Ilmo. Señor.

Señores:

Honrado por mis queridos compañeros con un puesto como el que en este momento ocupo, superior en un todo á mis merecimientos, y en extremo digno por la importancia del asunto, que aquí nos reune, de uua pluma, que en mejor trazadas frases diese el desarrollo debido al gran pensamiento, objeto de mi discurso; dignaos dispensar al que ahora hace oir su voz en este recinto, toda la indulgencia, toda la simpatía que debe inspirar el que llena una mision á que obliga un cariñoso mandato.

Unánimes mis dignos compañeros en designarme, por no recuerdo qué servicios prestados al proyecto que hoy se plantea, para el discurso de apertura, dudé por largo tiempo si debia aceptar ó no tamaña honra. La conciencia de mi poca valía me hubiera hecho optar por la negativa, si con ella no hubiese

temido herir la suceptibilidad de los que tal prueba de distincion me daban. Esto explica mi presencia aquí; si en este trabajo encontrais algo bueno, del Claustro es la gloria, no mía, á sús consejos lo debo; si por el contrario tuviese muchos lunares, muchos defectos, acepto la responsabilidad, mia es, no habré sido fiel intérprete de sus deseos. No fijeis vuestra atencion en la pobreza del estilo, no busqueis en mi discurso las ricas galas con que la literatura puede hacer agradable un pensamiento, atended tan solo á este, y una vez penetrados de su importancia, quede en nosotros el ardor de propaganda científica, propaganda que con nada material choca en la tierra, y procurando arrancar al hombre, nuestro hermano, de las garras de la ignorancia, llenemos uno de nuestros mas sagrados deberes, mejorando así las condiciones de la sociedad en que vivimos.

Pero si todo hombre de ciencia se encuentra en la obligacion moral de hacer partícipes á sus semejantes de las conquistas que haga en cualquier ramo del saber humano, nosotros dedicados á la enseñanza, el Claustro de este Instituto se encontraba en el imperioso deber de consagrar toda su constancia y desvelo á conseguir fuese dotada esta provincia de un establecimiento como el que hoy inauguramos.

Al llegar ya hombre á esta provincia, donde los primeros años de mi niñez corrieron, formé el propósito firme de emplear mis cortas luces en la propagacion de algunos conocimientos necesarios al país. Este propósito, que si algun mérito tenia, no pasaba del de un buen deseo, tuvo la mas entusiasta acojida

entre mis compañeros, en quienes indudablemente se encontraban los gérmenes del proyecto á cuyo planteamiento asistimos, no esperando mas que una ocasion propicia para que pudiese tomar cuerpo. Esto tuvo lugar aprovechando las favorables condiciones en que coloca al pais la libertad de enseñanza.

Partiendo de un supuesto equivocado, nuestros gobiernos solo se ocuparon de la creacion de Escuelas superiores, de donde han salido personas tan competentes en ciencias como en las mejores del extrangero; pero esto no bastaba al pais. Hay multitud de industrias para las que se requieren conocimientos especiales pero en corta escala; industrias, que ni pueden sufragar gastos crecidos de direccion, ni encuentran operarios que tengan la ciencia necesaria para darles vida.

Las grandes fabricaciones, esa riqueza de los tiempos modernos, tambien se encuentra en la mayor postracion por las mismas causas. Es necesario para realizar cualquier pensamiento, que tenga por base la transformacion de la materia, crear un plantel de operarios costoso en demasía, porque siempre se lucha con la escasa instruccion de nuestros trabajadores. Unido esto á los pocos hábitos de asociacion que existen, dá por resultado inmediato que seamos tributarios del extrangero aun en aquellos artículos, para cuya confeccion salen de nuestro pais las primeras materias, donde sin embargo la mano de obra seria mas barata y tendrian vida propia muchas industrias, si la buena inteligencia de nuestros operarios fuese fecundada por las ciencias, no solo en for-

ma especulativa, sino práctica, con aplicacion inmediata á sus nuevas ocupaciones.

Distamos mucho de creer que un pais deba tener á toda costa la fabricacion de todos los productos que necesite; pues esto es contrario á lo que la misma naturaleza nos demuestra, si estudiamos la diversidad de climas y condiciones topográficas de cada nacion: estamos firmemente persuadidos de que mucho daño le causa la creacion de industrias, para las que no se encuentra en buenas condiciones, pues su mal éxito retarda por lo menos el planteamiento de otras muchas de verdadera utilidad; pero nos causa profunda pena ver que al par que los hijos de España emigran á millares faltos de trabajo á dilatados paises, donde muchos encuentran por límite de sus esperanzas la muerte, nuestras aduanas dan salida de contínuo á gran número de productos, cuya modificacion daria lucro á los que en aquellas invirtiesen sus capitales; trabajo y pan á los desgraciados que llorando dejan sus familias, sus hogares, su pátria en fin.

Nuestros campos mal labrados, careciendo muchos años de la humedad necesaria para el desarrollo de las plantas, pues hasta las nubes parecen abandonarnos por no presenciar la desolacion de nuestros bosques, hacen precaria la existencia aun de los mas acaudalados labradores; en tanto que, nuestros rios llevan sus aguas al Atlántico y Mediterráneo, sin dejar utilidad en las comarcas que atraviesan; y las aguas subterráneas, que hasta el Sahara fecundizan en nuestros dias, yacen inexploradas en sus oscuras cavernas, esperando que la sonda las ha-

ga aparecer en la superficie del terreno.

Millares de buques llevan á fábricas extrangeras nuestras riquezas mineralógicas, que vuelven convertidas en variados artículos, dejándoles una doble utilidad, que nuestra pátria pierde por falta de combustibles en las zonas de explotacion, en tanto que nuestras cuencas carboníferas sin líneas férreas que las enlacen con los centros de consumo, solo aparecen como una riqueza nominal, sin que les sea dado coadyuvar eficazmente al desarrollo de las industrias.

Si despues de esta rápida ojeada sobre las industrias agrícola, fabril y extractiva, hacemos un resúmen, y se deducen de él las consecuencias lógicas, es tan amarga la verdad que se nos presenta, es tan triste el cuadro, que con datos irrecusables bosqueja la estadística acerca de las producciones españolas, que si no tuviésemos el pleno convencimiento de que solo en nuestra apatía, en nuestro atraso en ciencias está la causa de la pobreza del pais, nos sería imposible seguir adelante; la pluma se nos caeria de las manos. Pero como tenemos la conviccion profunda de que ha llegado ya el momento en que las fuerzas vivas de nuestra nacion rasguen el velo con que la ignorancia las tenía ocultas; como tenemos la conciencia de lo mucho que España puede ser, si se desarrollan por medio de las ciencias todos sus elementos de riqueza, con que muy pocos paises cuentan en el mundo, nuestra fantasía vé desaparecer en lontananza á la vetusta y arruinada España, para hacer lugar á la España jóven; á la España vigorosa, ri-

ca y llena de vida, cruzada por un sin número de locomotoras, que con vertiginosa velocidad trasportan por millones de toneladas las mercancías de un punto á otro. Veremos sus rios encauzados y miles de pozos artesianos, convirtiendo en jardines nuestros campos; veremos en las ciudades multitud de esbeltas chimeneas competir en altura con el poético campanario, y como consecuencia de esto, veremos sobre todo, una poblacion honrada y pura, porque es laboriosa, libre, porque solo al ignorante se encadena.

Tan lisongero porvenir, que todo buen español adivina y ambiciona, no es posible se deba esclusivamente á los esfuerzos de un Gobierno; este puede darnos una buena organizacion social, con el respeto al individuo, la libertad de accion, una reforma progresiva en nuestros aranceles como afortunadamente ya está iniciada, y por último el órden: lo demás debe ser el resultado de la reunion de los esfuerzos individuales y de las corporaciones populares, acogiendo y dando auxilio á toda propagacion científica que tienda al engrandecimiento del pais, sin que arredren las dificultades que se presenten; sin que sea una rémora la falta de recursos, pues ya se proporcione la instruccion en suntuosos edificios ó en la mas modesta habitacion de una casa particular, no se harán esperar mucho tiempo sus admirables resultados.

Abundando en estas ideas los profesores del Instituto, en union con los Sres. Aspiroz, Lasala, García Suarez, Trianes y el malogrado D. Rafael Zafra, cuya temprana muerte deploramos como justo tributo á

sus relevantes prendas y á la amistad que á él nos ligaba, presentamos en Setiembre del año próximo pasado una solicitud á la Excma. Diputacion, á la que acompañaba una memoria demostrando las ventajas que reportaria á la provincia una Escuela libre-profesional y de industrias varias, proyecto nuevo en España, para cuya realizacion solo se pedia el apoyo moral, á fin de dar validéz á los títulos que se expidiesen, y el auxilio necesario para sufragar los exiguos gastos que reclamaba el material de la Escuela; pero la crísis económica por que atravesaban los fondos provinciales hizo imposible que por entonces se plantease aquel proyecto.

Deseando sin embargo llevar al terreno práctico nuestro pensamiento, el Claustro de profesores acordó por unanimidad costear de sus fondos particulares los gastos de la Escuela, y pedir de nuevo en Octubre de este año á la Excma. Diputacion provincial que patrocinase nuestra idea para la ya referida expedicion de títulos. Hubiera sobrepujado nuestras esperanzas su digna y patriótica contestacion, si antes no hubiésemos tenido pruebas de lo mucho que podiamos esperar de su desvelo por la enseñanza. Como el mayor elogio que podemos hacer de dicha contestacion es darla á conocer públicamente, nos permitiremos transcribirla.

Dice así: «Dada cuenta del escrito dirigido por los «profesores, que componen el Claustro de ese Insti-«tuto, manifestando que han concebido la idea de «crear una Escuela libre y de industrias várias apli-«cables á la provincia, con cuyo motivo reclaman el

«apoyo moral, que esta Corporacion pueda prestar á «las enseñanzas populares, haciendo suyo el pensa-«miento de crearlas y expidiendo en su nombre los «títulos que hayan de otorgarse; vista la memoria «presentada al efecto sobre las ventajas que reporta-«rá semejante medida; considerando que su realiza-«cion es de reconocida utilidad y conveniencia, y con-«siderando que esta Diputacion, amante como es del «fomento y desarrollo de los intereses morales y ma-«teriales de la provincia, no puede mirar con indife-«rencia dicha mejora establecida ya en la mayor par-«te de las capitales de España; acordó por unanimi-«dad acoger desde luego y hacer suyo el levantado «y patriótico pensamiento iniciado por el ilustrado «cuerpo de Catedráticos de este Instituto, disponien-«do á la vez que se abonen con cargo al capítulo de «imprevistos del presupuesto corriente los gastos que «sean necesarios para la instalacion de la referida «Escuela, ya que no permite otra cosa el precario es-«tado de los fondos: que en nombre de la provincia «se dén las mas expresivas gracias á los celosos Pro-«fesores pór su digno proceder y el importante ser-«vicio, que sin interés alguno van á prestar, y que «para que la Escuela surta sus efectos legales se par-«ticipe al Gobierno de S. A. la creacion de la misma, «demostrando con ello que esta Diputacion ha secun-«dado los deseos consignados en la órden del Sr. Mi-«nistro de Fomento, fecha 25 de Setiembre último.»

Nuestra escuela no tiene por único fin proporcionar los títulos, que por los anuncios de todos son conocidos; aspira á algo mas, aspira á dar instruccion

al artesano y al operario, que en sus horas de descanso, perdidas hoy en distracciones muchas de ellas perjudiciales, quiera dedicarse á perfeccionar su oficio, proporcionándole además con el mayor placer cuantos datos para ello se nos pidan, haciendo estensivo este ofrecimiento á toda clase de personas, que en la provincia nos quieran honrar con sus consultas, y si estas fueren de tal estension ó índole que nuestras muchas ocupaciones ó incompetencia nos impidiesen evacuar personalmente, tenemos la seguridad de que todas las capacidades científicas de la Capital y fuera de ella, que nos dispensen ó nó su amistad, tienen demasiado amor á su patria, por cuyo engrandecimiento trabajarian, para que nos negasen una contestacion de incalculable importancia. Aspiramos á que se creen nuevas industrias, dándolas á conocer en conferencias públicas, y mas adelante por la prensa; industrias muchas de ellas de tal índole, que solo requieren el ligero trabajo de niños ó mugeres, creando así nuevas fuentes de riqueza poco esplotadas en España, y que pueden llevar al seno de las familias trabajadoras un desahogo, que hoy dia no pueden disfrutar. Queremos encaminar nuestra instruccion primaria, dedicada esclusivamente á los adultos, á que sirva de sólida base á los futuros conocimientos, que nunca nos cansaremos de aconsejarles adquieran, y si con este y nuestros anteriores propósitos conseguimos una parte, aunque sea muy pequeña, de los resultados que esperamos, nuestra ambicion quedará satisfecha.

Réstanos dar las gracias con la mayor efusion á la

primera Autoridad y á la Excma. Diputacion provincial, que patrocinando nuestro pensamiento, nos permite hoy concebir tantas esperanzas al verlo realizado, y dándolas igualmente á los demas Sres. que en el año anterior se adhirieron á nuestro proyecto, reciba el público todo la expresion de nuestra gratitud, por haberse dignado dar con su presencia mas realce á este solemne acto, y escuchar benévolo un discurso que no corresponde ni con mucho á la importancia del Establecimiento que inauguramos.

HE DICHO.

Huelva 1.° de Diciembre de 1870.

Horacio Bel
y Roman.



CUADRO DE LAS ASIGNATURAS

QUE SE EXPLICARÁN EN LA ESCUELA LIBRE-PROFESIONAL DE HUELVA.

Maestros de obras y aparejadores.	Agrimensores y peritos tasadores.	Pilotos.	Peritos de minas.	Peritos vinícolas ó capataces de bodegas	Instruccion primaria.	Industrias várias.	Clases de adorno.
Aritmética y Álgebra. Geometría y Trigonometría. Topografía. Geometría descriptiva. Construcciones. Arquitectura legal. Redaccion de proyectos y prácticas. Dibujo lineal y topográfico. Nociones de Derecho.	Aritmética y Álgebra. Geometría y Trigonometría. Física. Topografía y agrimensura. Nociones de Historia natural. Nociones de agricultura. Dibujo lineal y topográfico. Nociones de Derecho.	Aritmética y Álgebra. Geometría y Trigonometría. Física. Geografía física y política. Cosmografía. Pilotage y maniobras. Dibujo. Nociones de Derecho.	Aritmética y Álgebra. Geometría y Trigonometría. Física y Química. Mineralogía. Construcciones. Principios de Geología. Preparacion mecánica de los minerales. Metalurgia. Nociones de Derecho.	Aritmética y nociones de Geometría Física y Química. Elementos de Agricultura. Cultivo y mejoras de viñedos y extraccion del mosto Fabricacion, mejora y análisis de los vinos. Nociones de Derecho.	Lectura y escritura. Gramática castellana. Aritmética. Moral. Nociones de Geografía é Historia.	Industrias extractivas. Industrias fabriles.	Francés. Inglés.

Huelva 1.° de [illegible]mbre de 1870.

V.° B.°
EL DIRECTOR,
José M. Rosado.

EL SECRETARIO,
José Salcedo.

